

verdes, y por señas les dixo, que truxesen oro a trocar a nros rrescates, lo qual luego El yndio gouernador mando a sus yndios, que de todos los pueblos comarcanos truxesen de las joyas de oro que tenian a rrescatar, y en seis dias q̄ alli estuvimos, truxeron mas de diez y seis myll pesos en Joyezuelas de oro bajo y de muchas deversidad de hechuras, y aquesto deue ser lo que dizen los coronistas gomora y yllescas y juuio q̄ dieron en tabasco, y ansi lo escriven como si fuera verdad, porque vista cosa es q̄ en la provincia del rrio de grijalba ni todos sus rrededores, no ay oro, sino muy pocas joyas De sus antepasados dexemos esto y pasemos adelante, y es que tomamos posesion En aquella tierra por su mḡ y despues desto hecho, hablo El general a los yndios diziendo que se querian embarcar, y les dio camisas de castilla, y de alli tomamos vn yndio que llevamos en los navios, El qual despues q̄ Entendio nra lengua, se boluio xpiano y se llamo fran<sup>co</sup> y despues le ui casado con vna yndia bolvamos a nra platica, pues como vio El general que no trayan mas oro que rrescatar y auia seis dias que estabamos alli, y los navios corrian rriesgo por ser travesia El norte y nordeste, nos mando embarcar y corriendo la costa adelante, vimos vna ysleta que bañaba la mar y tenia la arena blanca y estaua al parescer obra de tres leguas de tierra, y posimosle nonbre ysla la blanca, y ansi esta en las cartas del marear, y no muy lejos desta ysleta blanca vimos otra ysla, que tenia muchos arboles verdes, y estara de la costa quatro leguas y posimosle por nonbre ysla verde E yendo mas adelante vimos otra ysla algo mayor que las demas y Estaria de tierra obra de legua E media y alli Enfrente della auia buen surgidero y mando El general que surgiesemos, y Echados los bateles en el agua, fue el joan de grijalba con muchos de nosotros los soldados a ver la ysleta, porque auia humos En ella y hallamos dos casas hechas de cal y canto bien labradas y en cada casa vnas gradas, por donde subian a vnos como altares y en aquellos altares tenian vnos ydolos de malas figuras, q̄ heran sus dioses y alli hallamos sacrificados de aquella noche cinco yndios, y estauan abiertos por los pechos y cortados los braços

y los muslos, y las paredes de las casas llenas de sangre, de todo lo qual nos admiramos en gran manera, y pusimos nonbre a esta ysleta, ysla de sacrificios, y ansi esta en las cartas del marear, y alli enfrente de aquella ysla saltamos todos en tierra y En vnos arenales grandes q̄ alli ay a donde hezimos rranchos y choças con rrama y con las velas de los nauios auian venido E allegadose En aquella costa muchos yndios que trayan a rrescatar oro hecho pezeçuelas como en el rrio de vanderas, y segun despues supimos lo mando El gran mōtezuma q̄ viniesen con Ello, y los yndios q̄ lo trayan estauan temerosos y era muy poco, por manera que luego el capitán mando que los navios alçacen anclas y diesen velas y fuesemos a surgir enfrente de otra ysleta que estaua obra de media legua de tierra, y esta ysla es donde agora es el puerto de la beracruz obra de media legua de tierra y dire adelante lo que alli nos auino.—

CAPITULO XIII—como llegamos aquella ysleta, que agora se llama san joan de vlua E a que cavsas se le puso aquel nonbre y lo que alli pasamos.—

desenbarcados en vnos arenales hezimos choças, ençima de los mas altos medanos de arena que los ay por alli grandes, por cavsas de los mosquitos, q̄ auia muchos y con los bateles sondaron muy bien El puerto y hallaron que con el abrigo de aquella ysleta estarian seguros los nauios del norte y auia buen fondo, y hecho esto fuemos a la ysleta con el general treynta soldados bien aperçebidos en dos bateles y hallamos vna casa de adoratorios, donde estaua vn ydolo muy grande y feo, El qual le llamavan tescatepuca y aconpañandole quatro yndios con mantas prietas y muy largas, con capillas que quieren parescer a las que traen los dominicos o los canonicos, y aquellos heran saçerdotes de aquel ydolo, q̄ comun-

Bernal Díaz del Castillo.—6.

385

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1625 MONTERREY, MEXICO

mente en la nueva españa llamauan papas, como ya lo E memorado otra vez, y tenian sacrificados de aquel dia dos mochachos y abiertos por los pechos, y los coraçones y sangre ofresçidos aquel maldito ydolo y aquellos saçerdotes nos uenian a sahumar con lo q̄ sahumaron aquel su tescatepuca porque En aquella sazón q̄ llegamos lo estauan sahumando con vno q̄ guele a Ensençio y no consentimos que tal sahumario nos diesen, antes tuuimos muy gran lastima de ver muertos aquellos dos muchachos, y ver tan grandçima crueldad y El general pregunto al yndio fran<sup>co</sup> por mi memorado, q̄ truximos del rrio de vanderas, q̄ paresçia algo entendido, que por que hazian aquello, y esto se lo dezia medio por señas, porque entonçes no teniamos lengua ninguna, como ya otra vez E dho porque julianillo y melchorejo no Entendian la mexicana, y rrespondio El yndio fran<sup>co</sup> que los de culua los mandauan sacrificar y como hera torpe de lengua dezia vlua, vlua, y como nro capitan estaua presente y se llamaba joan, y hera por san ju<sup>o</sup> de junio, pusimos por nonbre aquella ysleta, san joan de vlua, y este puerto es agora muy nonbrado, y estã hechos en el grandes manparos para q̄ esten seguros los nauios para amor de El norte, y alli viēnen a desembarcar las mercaderias de castilla para mexico y nueva españa, bolvamos a nro quento, q̄ como estauamos en aquellos arenales vinieron yndios de pueblos comarcanos a trocar su oro de joyas a nros rrescates, mas hera tan poco lo que trayan y de poca valia, que no haziamos quenta dello, y estuvimos siete dias de la manera q̄ E dho y con los muchos mosquitos q̄ auia no nos podiamos valer, y viendo que el tiempo se nos pasaua en balde, y teniendo ya por çierto que aquellas tierras no heran yslas sino tierra firme, y q̄ auia grandes pueblos y mucha multitud de yndios, y El pan caçabi que trayamos muy mohoso y suzio de fatulas y amargaua, y los soldados q̄ alli veniamos no heramos bastantes para poblar, quanto mas que faltauan ya treze soldados q̄ se auian muerto de las heridas y estauan otros quatro dolientes y viendo todo esto por mi ya dho fue acordado que lo enuiasemos a hazer saber al diego Velasquez, para q̄ nos enbiase

socorro, porque joan de grijalba muy gran voluntad tenia De poblar con aquellos pocos soldados q̄ con el estavamos y sienpre mostro animo De muy valeroso y esforçado capitan y no como lo escribe el coronista gomora, pues para hazer aquella enbaxada acordamos q̄ fuese el capitan pedro de alvarado en vn nauio muy bueno q̄ se dezia san sebastian y fue ansi acordado por dos cosas lo vno porque el joan de grijalba ni los demas capitanes no estaban bien con el por la entrada q̄ hizo con su nauio en el rrio de papalote que entonçes le pusimos por nonbre rrio de aluarado, y lo otro porque avia benydo a aquel viaje de mala gana y medio doliente y tambien se conçerto q̄ lleuase todo El oro que se auia rrescatado y ropa de mantas y los dolientes y los capitanes escriuieron al diego Velasqz cada vno lo que les paresçio, y luego se hizo a la uela, y fue la buelta de la ysla de cuba, a donde lo dexare agora, asi al pedro de aluarado y a su uiaje, y dire como El diego Velasqz enuio en nra busca—

### CAPITULO XIII—como diego Velasqz governador de cuba, enuio vn nauio en nra busca, y lo que mas le subçedio.—

**D**ESPUES que salimos con el armada con el capitan joan de grijalba, de la ysla de cuba para hazer nro uiaje, sienpre El diego Velasqz estaua pensatiuo no ouiese acaEsçido algun desastre, y deseaba saber de nosotros, y a esta cavsua enbio vn nauio pequeño En nra busca y con çiertos soldados y por capitan dellos a vn xpvl de oli, persona de valia y muy esforçado y este es El que fue maestre de campo quando lo de Cortes, y mando El diego Velasqz q̄ siguiese la derrota de fran<sup>co</sup> hernandez de cordoua, hasta topar con nosotros y El xpvl de oli yendo su viaje en nra busca—

ca estando surto çerca de tierra en lo de yucatan le dio vn rreçio tenporal y por no anegarse sobre las amarras, y el piloto q̄ traya mando cortar los cables y perdio las anclas, y se boluio a santiago de cuba, donde estaua El diego Velasqz y desde uio q̄ no tenia nuevas de nosotros, si pensatiuo estaua antes q̄ Enbiase a xpvl de oli muy malo estubo despues q̄ lo uio boluer sin rrecaudo y En esta sazón llego El capitan pedro de alvarado a cuba con el oro y rropa E dolientes y con entera rrelaçion de lo que auiamos descubierto, y desde El governador vio El oro q̄ llevaua El capitan pedro de alvarado, q̄ estaua en joyas paresçia mucho mas de lo q̄ hera y estauan con el diego velasqz acompañandole muchos vezinos de la uilla y de otras partes q̄ venian a negoçios, y desq̄ los ofiçiales del rrey tomaron El rreal quinto de lo q̄ venia a su m̄g estauan todos espantados de quan rricas tierras auiamos descubierto, porq̄ El piru no se descubrio de ay a veynte años y como El pedro de alvarado se lo sabia muy bien platicar, disque no hazia El diego velasqz sino abrasalle y en ocho dias tener gran rregoçijo y jugar cañas y si mucha fama tenian antes de rricas tierras agora con este oro se sublimo mucho mas, en todas las yslas y en castilla, como adelante dire y dexare al diego Velasqz haçiendo fiestas, y bolvere a nros nauios, que estauamos En san joan de vlua y alli acordamos que fuesemos descubriendo mas la costa, lo qual dire adelante.

## CAPITULO XVI como fuimos descubriendo la costa adelante hasta la prouinçia de panuco, y lo que pasamos hasta boluer a cuba

**D**ESPUES que de nosotros se partio El capitan pedro de aluarado para yr a la ysla de cuba, como memorado tengo, acordo nro general con los demas capitanes y soldados y parecer de los pilotos, que fuesemos costeano y descubriendo todo lo que pudiesemos por la costa y yendo por nra nauegaçion, uimos las sierras que se dizen de tuztla, y mas adelante, de ay a otros dos dias, vimos otras sierras muy mas altas, que agora se llaman las sierras de tuzpa porque se nonbra vn pueblo questa junto aquellas sierras tuspa, y yendo nra derrota uimos muchas poblazones, y estarian la tierra adentro al paresçer dos o tres leguas, y esto es En la prouinçia de panuco. E yendo por nra nauegaçion llegamos a vn rrio grande y muy corriente, q̄ le posimos nonbre rrio de canoas y enfrente de la boca del surgimos, y estando surtos todos tres nauios estabamos algo descuydados, vinieron de rrepente por el rrio abaxo obra de veynte canoas muy grandes llenas de yndios de guerra con arcos y flechas y lanças y vanse derechos al nauio q̄ les paresçio El mas chico del qual hera capitan fran<sup>co</sup> de montejo y estaua mas llegado a tierra y danle vna rrosiada de flecha, q̄ le hirieron çinco soldados y Echavan sogas al nauio, pensando de lo llevar y avn cortaron vna amarra con sus hachas de cobre y puesto q̄ El capitan y los soldados peleauan bien y les trastornaron tres canoas, nosotros con gran presteza les ayudamos con nros bateles y escopetas, y ballestas, y herimos mas de la terçia parte de aquella gente, por manera q̄ bolvieron

con sus canoas con la mala ventura por donde auian venido, y luego alçamos anclas, y Dimos velas, y seguimos costa a costa hasta q̄ llegamos a vna punta muy grande y hera tan mala de doblar y las corrientes muchas q̄ no podimos yr adelante y El piloto ant<sup>o</sup> de alaminos dixo al general q̄ no hera bien nauegar mas aquella derrota, y para Ello dio muchas causas, y luego se tomo consejo sobre lo q̄ se auia de hazer y fue acordado que dieseamos la buelta a la ysla de cuba, lo vno proq̄ ya entraua El ynuierno y no auia bastimentos, y El vn nauio hazia mucha agua y los capitanes desconformes, porq̄ El joan de grijalba dezia que queria poblar, y El alonzo dauila y El fran<sup>co</sup> de montejo dezian que no, q̄ no se podrian sustentar por causa de los muchos guerreros q̄ En la tierra auia y tambien todos nosotros los soldados, estauamos muy trabajados de andar por la mar y por estas causas dimos buelta a dos velas, y las corrientes q̄ nos ayudavan en pocos dias llegamos al paraje de el gran rrio de guaçacalco y no pudimos Entrar en el, por ser el tiempo con trario y muy abraçados con tierra Entramos en el rrio de tonala q̄ se puso nombre Entonçes san anton, y alli dimos carena al vn nauio q̄ hazia mucha agua, puesto q̄ toco al entrar en la barra q̄ es muy baja y estando adereçando nro nauio vinieron muchos yndios del pueblo de tonala, questa vna legua de alli y muy de paz e truxeron pan de maiz, y pescado, y fruta, y con buena voluntad nos lo dieron, y el capitan les hizo muchos halagos y les mando dar quantas verdes y diamantes y les dixo por señas que truxesen oro a rrescatar y que les daria de nro rrescate, y trayan joyas de oro baxo, y les dauan quantas por Ello y tambien vinieron los de guaçacalco y de otros pueblos comarcanos y truxeron sus joyezuelas, que todo hera nonada pues demas de aqueste rrescate trayan comunmente todos los mas yndios de aquellas provinçias, vnas hachas de cobre muy luzias como por gentileza y a manera de galania, con vnos cabos de palos pintados, y nosotros creyimos que heran de oro baxo: y començamos a rrescatar dellas, digo que en tres dias se ovieron mas de seiscientas, y estavamos muy contentos creyendo que heran de oro bajo, y los yndios mucho

mas con las quantas, y todo salio vano, que las hachas heran de cobre puro y las quantas vn poco de nada: y vn marinero avia rrescatado siete hachas, y estava alegre con ellas, tambien me acuerdo que vn soldado que se dezia bartolome pardo, fue a vna casa de ydolos que estava en vn serro, que ya e dicho que se dizen cues, que es como quien dize casa de sus dioses y en aquella casa hallo muchos ydolos y copal, que es como rreçina con que sahuman, y cuchillos de pedernal con que sacrificaban y rretajaban, y en vna arca de madera hallo muchas pieças de oro que heran diademas y collares, y dos ydolos, y otras como quantas vaziadizas, y el oro tomo el soldado para si y los otros ydolos y sacrificios truxo al capitan, y no falto quien lo uio y lo dixo al grijalba, y queriaselo tomar, y rrogamos que se lo dexase y como hera de buena condiçion, mando que sacado El Real quinto, lo demas fuese para el pobre soldado y valdria obra de çiento y çinquenta pesos. tambien quiero dezir<sup>1</sup> como quedaron los yndios de aquella prouinçia muy contentos, y luego nos Enbarcamos y uamos la buelta de cuba y en quarenta y çinco dias, vnas vezes con buen tiempo y otras con contrario, llegamos, a santiago de cuba, donde estaua El diego Velasquez, y El nos hizo buen recibimyento y desq̄ vio El oro q̄ trayamos, que serian quatro mill pesos y lo que truxo primero pedro de alvarado, seria por todo veynte mill otros dezian que heran mas, y los ofiçiales de su maç sacaron El rreal quinto y tambien truxeron las seys çientas hachas, q̄ creyimos q̄ heran de oro bajo, y quando las vieron estauan tan mohozas, y en fin como cobre q̄ hera, y alli ouo bien q̄ rreyr y dezir de la bur-

1 En el original aparece tachado lo siguiente: "como yo senbre vnas pepitas de naranja junto a otra casa de ydolos y fue desta manera q̄ como auia muchos mosquitos en aquel rrio fuemonos diez soldados a dormir en vna casa alta de ydolos y junto aquella casa las senbre que auia traydo de cuba porq̄ hera fama q̄ veniamos a poblar y naçieron muy bien porq̄ los papas de aquellos ydolos las beneficiauan y rregavan y linpiavan desq̄ vieron q̄ heran plantas diferentes de las suyas, de alli se hicieron de naranjas toda aquella prouinçia bien se que diran q̄ no hazen al proposito de mi rrelaçion estos quantos viejos y dexallos E."

la, y del rrescate y El gouernador estaua muy alegre, puesto q̄ paresçio q̄ no estaua bien con el pariente grijalba, y no tenia rrazon, sino q̄ El fran<sup>co</sup> de montejo y El pedro de alvarado que no estaban bien con el grijalba, y tambien El alonso dauila ayudo de mala, y quando esto paso, ya auia otras plasticas para enbiar otra armada y sobre quien yligirian por capitán y dexemos esto aparte y dire como diego Velasquez Enbio a españa para que su m̄g le diese liçençia para rrescatar, y conquistar, y poblar y rrepartir las tierras q̄ ouiese descubierto.

CAPITULO XVI [XVII]—como diego Velasqz enbio a españa para q̄ su m̄g le diese liçençia para rrescatar y conquistar y poblar y rrepartir la tierra Desq̄ estuuiese de paz—

 UNQ̄ les paresca a los letores q̄ va fuera de nra rrelacion esto q̄ yo traygo aqui a la memoria, antes que Entre en lo del valeroso y esforçado capitán Cortes, conviene q̄ se diga por las cavsas q̄ adelante verán y tambien porq̄ en vn tiempo acaesen dos y tres cosas y por fuerza Emos de hablar En la q̄ mas viene al proposito y El caso es, q̄ como ya E declarado quando llego El capitán pedro de aluarado a santiago de cuba con El oro q̄ vuimos De las tierras q̄ descubrimos, y El diego Velasqz temio que primero q̄ el hiziese rrelacion dello a su m̄g q̄ algun cauallero priuado En corte le hurtaria la bendiçion, y la pediria a su m̄g y a esta cavsa enbio vn su capellan, q̄ se dezia benito martin, hombre de negoçios a castilla, con prouanças y cartas para don joan rrodriguez de fonseca obispo de burgos y arçobispo

de rrosano q̄ ansi se nonbraua, y para El liçençiado Luis çapata y para El secretario Lope de conchillos que En aquella sazón Entendian En las cosas de yndias, y el diego Velasqz les era gran seruidor, En espeçial del mesmo obispo, y les dio pueblos de yndios en la mesma ysla de cuba, que les sacaban oro de las minas y hazian mucho por las cosas del diego Velasqz, y en aquella sazón estaua su m̄g en flandes, y avn les Enbio aquellos caballeros, por mi memorados, joyas de oro de las q̄ auiamos rrescatado, y no se hazia otra cosa en el rreal consejo de yndias, sino lo q̄ aquellos señores mandauan, y lo que enbiaua a negoçiar El Velasqz hera que le diesen liçençia para rrescatar y conquistar y poblar, En todo lo q̄ auia descubierto, y en lo q̄ mas descubriese y dezia en sus rrelaciones y cartas que auia gastado muchos milles de pesos de oro En el descubrimiento y El benito martin q̄ Enbio fue a castilla y negoçio todo lo q̄ pidio, y avn mas cumplidamente porq̄ truxo provision para q̄ El diego Velasqz fuese adelantado de cuba pues ya negoçiado lo aqui por mi ya dho, no uinieron tan presto los despachos, q̄ no saliese primero el valeroso cortes con otra armada y quedarse a aqui ansi los despachos, del benito martin como el armada del capitán cortes, y dire como estando escriuiendo esta rrelacion, vi las coronicas de los coronistas fran<sup>co</sup> lopez de gómora y las del dotor yllescas y las del jouio que hablan En las conquistas de la nueva españa, y lo que sobre Ello me paresçiere declarar, adonde ouiere contradiciõ, y lo proponer clara y verdaderamente, y va muy diferente de lo q̄ an escrito los coronistas ya por mi nonbrados.